

ETAPA DE LAS COLONIZACIONES HISTÓRICAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA



Autor:

Manuel Hernández Vázquez

Año 2009



Índice

- 1 Colonizaciones históricas
 - 1.1 Tartessos
 - 1.2 Iberos
 - 1.3 Celtas
 - 1.4 Pueblos de la meseta y cornisa cantábrica
- 2 Prácticas lúdico-deportivas de estos pueblos
 - 2.1 Costumbres entre los pueblos del norte
 - 2.2 Descripción de las Baleares y sus gentes
 - 2.3 La forma de combatir de los lusitanos
 - 2.4 Los caballos del norte de Hispania
 - 2.5 Armas y guerras entre los celtíberos
 - 2.6 Sobre la Danza
 - 2.7 Sobre la tauromaquia y el culto al toro
- 3 Conclusiones
 - 3.1 Secularización
 - 3.2 Burocracia
 - 3.3 Identidad social
 - 3.4 Alejamiento social
 - 3.5 Especialización
 - 3.6 Equipo
 - 3.7 Significado ecológico
 - 3.8 Cuantificación
- 4 Bibliografía
- 5 Índice de ilustraciones



1 COLONIZACIONES HISTÓRICAS

Esta etapa se extiende a lo largo del primer milenio a.C. y en ella tienen lugar tres fenómenos importantes: la introducción del uso del hierro; la inclusión definitiva de la península en los circuitos comerciales mediterráneos y el inicio de la historia con las primeras noticias escritas sobre las tierras y pueblos hispanos. Los pueblos colonizadores aparecerán en etapas sucesivas sobre las costas mediterráneas y fueron los fenicios, los griegos y los cartagineses. De los fenicios tenemos noticias desde el 1.100 a.C. según la tradición literaria con la fundación de Gadir, aunque su existencia sólo ha podido ser comprobada desde VIII a.C. Los griegos se establecieron a partir del siglo VII y VI a.C. y la colonización cartaginense se da desde el siglo VII a.C. Los pueblos hispanos serán pueblos colonizados y aparecen como exportadores de materias primas (metales, aceites, caballos, esclavos, soldados), e importadores de productos manufacturados (joyas, telas, armas). Estas colonizaciones a diferencia del concepto moderno de colonización hay que entenderlas como el conjunto de impactos e influencias culturales que para los indígenas trajo la presencia de otros pueblos. Esta presencia se hizo ostensible a través de dos formas básicas de desarrollo: por un lado la creación de pequeñas ciudades factorías y la presencia de intensos y continuos contactos cuyo fin era el intercambio comercial. El mayor desarrollo económico de los pueblos del Mediterráneo oriental les llevó a buscar materias primas por todo el occidente de este mar, sobre todo la adquisición de metales (oro, plata, cobre, estaño) provocó el establecimiento de factorías en la costa peninsular, que era por donde pasaban las rutas marítimas y terrestres desde las islas británicas y el noroeste peninsular. Posteriormente se amplían a otras áreas geográficas peninsulares y a otros sectores de la actividad económica (industrias pesqueras, salazón, salinas).

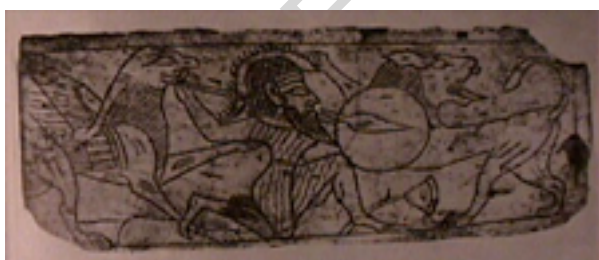
Las fuentes griegas y romanas abundan en detalles sobre las colonizaciones greco-fenicias en la península Ibérica; podemos destacar la "Geografía de Estrabón" o las referencias en las obras de Velejo Patérculo, de Heródoto y de Plinio. Estas fuentes nos han



proporcionado nombres y datos de los pueblos indígenas, y a ellas se añaden las fuentes arqueológicas. Entre los pueblos peninsulares habrá que distinguir al pueblo tartésico, a los iberos, celtas y los pueblos de la meseta y la franja cantábrica. Exceptuando al pueblo tartésico que estaba organizado a nivel de estado arcaico, los otros pueblos se hallaban en el nivel III de jefatura y en el nivel IV de estado primitivo. Pese a que el nivel V es tratado en el próximo capítulo hemos hecho una excepción en el estudio de los pueblos prerromanos porque nos parece más significativo hacer el análisis conjunto para dar una visión más uniforme de esta etapa de la historia peninsular en la que conviven en un mismo momento histórico sociedades de distintos niveles culturales afectadas a su vez de diferentes maneras por las culturas de estados más avanzados. Como hemos dicho, Tartessos se encuentra en el nivel V, los iberos y celtas en el nivel IV y el resto en el nivel III. A continuación voy a describir de forma resumida los aspectos políticos, sociales, económicos y culturales de los principales pueblos indígenas de la península, para posteriormente poder comprender los aspectos deportivos y lúdicos tratados a través de fuentes literarias y restos arqueológicos.

1.1 TARTESSOS

Las referencias geográficas son inconcretas e impiden saber si fue una ciudad o un estado, pero el hecho cierto es la presencia de una cultura con rasgos uniformes dentro del espacio físico de Andalucía, desde su eje central en el valle del Guadalquivir, dominando los enclaves mineros de Riotinto y



1. Lucha de un guerrero con un león

Sierra Morena, hasta el cabo de Nao. Constituía una ciudad o estado muy desarrollado en una península con predominio de estructuras tribales primitivas. Poseía una sociedad dividida en clases, con una política de régimen monárquico, y una economía agrícola-ganadera-minera, con amplio desarrollo de la metalurgia y la orfebrería,



manteniendo importantes relaciones comerciales con fenicios y griegos. Culturalmente hay que destacar la existencia de una escritura silábica, una legislación escrita y la influencia orientalizante de Fenicia, mostrada en su arte (tesoro del Carambolo y de la Aliseda). En el siglo VI a.C. debió ser destruida por una ofensiva militar púnica, más su cultura se prolongará entre los pueblos del valle del Guadalquivir (Turdetanos).

1.2 IBEROS

El término se muestra ambiguo en las fuentes históricas; en su acepción geográfica se refiere al espacio entre el Rosellón y Andalucía. Será entendido como un fenómeno cultural desarrollado entre los pueblos descendientes de los pueblos del Neolítico de la costa mediterránea. Se extienden por la costa mediterránea, el valle del Ebro, Pirineos (Mastienos, Edetanos, Indigetias, Laietanos). Estaban organizados en torno a dos elementos: la tribu y la ciudad, no existiendo formas superiores como el



2. Guerreros numantinos

reino o el estado; sus ciudades constituían poblados fortificados con un territorio agrícola dependiente (Archena). Su economía se basaba en la agricultura y en una ganadería complementaria, con un sistema de propiedad comunal; en las zonas costeras meridionales se daban actividades artesanales y metalúrgicas orientadas a los intercambios comerciales. Su estructura social estaba jerarquizada contando en su cúpula con un consejo de ancianos. Desarrollaron una importante actividad guerrera y a nivel cultural cabe destacar el profundo sentido religioso manifestado en abundantes santuarios y en muestras de cerámica y esculturas (Dama de Elche, o la Bicha de Balazote).

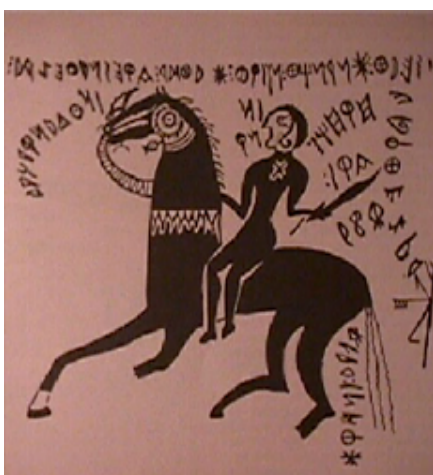
1.3 CELTAS

Llegaron en dos grandes oleadas a la península (siglo IX-VI a.C.). Hablaban una lengua de tipo indoeuropeo. La primera inmigración,



pueblos llamados de los campos de urnas, provenía de la región renana o de Alemania meridional. Penetran por el Pirineo Oriental, estableciéndose en Cataluña y norte de Castellón, y por el Pirineo Occidental estableciéndose desde Navarra hasta Lérida (cultura de Hallstat). Conocían el arado y practicaban una agricultura cerealística.

1.4 PUEBLOS DE LA MESETA Y FRANJA CANTÁBRICA



3. Guerrero ibérico con falcata

Entre los pueblos de la Meseta (Lusitanos, Arevacos, Celtíberos, Vettones...). Entre los pueblos de la franja cantábrica (Astures, Cántabros, Galaicos, Vascones). Presentan una estructura económica principalmente ganadera a excepción de la zona del Duero que es agrícola-cerealística. Su estructura socio-política era de tribus y clanes donde los vínculos de parentesco

eran muy amplios, los ganaderos ricos formaban una especie de aristocracia

rodeada de una clientela de personas que establecían con ellos lazos de dependencia. Las grandes diferencias de riqueza y pobreza entre algunas tribus, indujo al fenómeno del bandolerismo o al de la contrata de mercenarios. Sus manifestaciones artísticas son pobres; cerámica geométrica y esculturas de toscos animales (Toros de Guisando).

2 PRÁCTICAS LÚDICO-DEPORTIVAS DE ESTOS PUEBLOS

2.1 COSTUMBRES ENTRE LOS PUEBLOS DEL NORTE²¹. *"Todos los habitantes de las montañas son sobrios: no beben nada, a no ser agua, duermen en el suelo y llevan cabellos largos como las mujeres, aunque para los combates ciñen su frente con una banda... Practican luchas gimnásticas, hoplíticas e hípicas, entrenándose al mismo tiempo para el pugilato, las carreras, las escaramuzas y las batallas campales... Mientras beben, los hombres danzan al son de las flautas y trompetas saltando en alto y cayendo arrodillados... También en*



Bastetania bailan las mujeres mezcladas con los hombres unidos por



4. Vaso Ibérico de Archena

las manos... De esta forma viven dichos montañeses, que habitan la parte septentrional de Iberia, es decir los galaicos, astures y cántabros hasta los vascones y el

pirineo, todos los cuales tienen el mismo modo de vivir”.

2.2 DESCRIPCIÓN DE LAS BALEARES Y SUS GENTES²². *“De las islas cercanas a Iberia las dos pitiusas (Ibiza y Formentera) y las dos gimnesias (Mallorca y Menorca), se hallan situadas frente a la costa comprendida entre Tarragona y el río Sucro, en la que se levanta Sagunto...” No obstante sus sentimientos pacíficos, la defensa de su codiciada riqueza ha hecho de ellos los honderos más famosos, y dicen que esta destreza data, sobre todo, desde que los fenicios ocuparon las islas... en el combate se presentan sin ceñir, teniendo el escudo de piel de cabra en una mano y en la otra una jabalina endurecida al fuego; raras veces una lanza provista de pequeña punta de hierro. Llevan tres hondas de junco negro, de cerdas o de nervios: una larga para los tiros largos, otra corta para los cortos, y otra mediana para los intermedios. Desde niños se adiestran en el manejo de la honda, no recibiendo el pan si no han acertado antes a darle con ella; por esto Métellos, cuando navegando hacia las islas se acercó a ellas, mandó tender pieles sobre la cubierta de los navíos con el fin de defenderse de los tiros de honda.*

Los honderos baleares fueron muy famosos en la antigüedad, y son varios los elogios antiguos que hablan de la destreza asombrosa con que manejaban la honda. Llegaban a lanzar enormes piedras que hendían corazas y cascos metálicos fácilmente. Su fama se debe sobre todo, por el uso que hicieron de ellos, los cartagineses en todas sus guerras, singularmente las mantenidas contra los griegos de Sicilia y las llevadas posteriormente contra los romanos en los últimos decenios del siglo III a.C. *“Su equipo de combate consta de tres hondas, una de las cuales llevan en la cabeza, otra en la cintura*



y una tercera en la mano; utilizando esta arma son capaces de arrojar proyectiles mayores que los lanzados por otros honderos y con una fuerza tan grande que parece que el proyectil ha sido lanzado por una catapulta. Por ello en los ataques a las ciudades son capaces de desarmar y derribar a los defensores que se encuentran en las murallas y si se trata de combates en campo abierto, consiguen romper un número enorme de escudos, yelmos y toda clase de corazas”²³.

2.3 LA FORMA DE COMBATIR DE LOS LUSITANOS²⁴. *“Dicen que los lusitanos son diestros en emboscadas y persecuciones, listos, ágiles, y disimulados. Su escudo es pequeño de dos pies de diámetro y cóncavo por su lado anterior; lo llevan suspendido por delante con correas y no tiene abrazaderas ni asas. Van armados también de un puñal o cuchillo; la mayor parte llevan corazas de lino y pocos, cota de malla y cascos de tres cimera; los demás se cubren con cascos tejidos de nervios, los infantes usan espinilleras y llevan lanzas con puntas de bronce”. A través de textos de Atiano, Iber 71, y de Diodoro XXXIII,21 conocemos que los lusitanos celebraban combates funerarios en los que llegaban a luchar hasta doscientas parejas de guerreros, en combates singulares, como el celebrado sobre el cúmulo de Viriato (139 a.C.).*

2.4 LOS CABALLOS DEL NORTE DE HISPANIA²⁵. *En la misma Hispania se encuentran los pueblos galaicos y astur: crían una raza de caballos (que denominan tieltones, así como los llamados asturcones, de menor tamaño), cuyo andar durante la marcha no es corriente, sino elástico, como consecuencia de que extienden a un mismo tiempo las patas de ambos lados; de ahí que a estos caballos se les haya amaestrado para andar al trote.*

2.5 ARMAS Y GUERRAS ENTRE LOS CELTÍBEROS²⁶. *Los celtíberos suministran para la lucha no sólo excelentes jinetes, sino también infantes que destacan por su valor y capacidad de sufrimiento. Son muy hábiles en la lucha de dos modos diferentes: primero atacan a caballo y en el caso de ser rechazados, desmontan y atacan de nuevo como soldados de infantería. Sobre los jinetes*



celtíberos, y como su orgullo estaba centrado en la caballería, además de las alusiones de Diadoro, tenemos también las de Polibio.



5. Escena de danza o procesión

2.6 SOBRE LA DANZA ²⁷. En los últimos años del siglo II a.C. un navegante griego, Eudoxio Cícico, emprendió un viaje de circunvalación en torno al continente africano y en Gades (Cádiz) hubo de reclutar no sólo médicos,

carpinteros y otros técnicos, sino también un grupo de muchachas cantoras que produjeron especial atracción en los lugares donde anclara. Las bailarinas y cantadoras de Cádiz, recogidas entre la plebe turdetana, tenían fama de provocativas y expertas en su arte. En las postrimerías del siglo I d.C. es cuando más fama debieron de adquirir. Ejecutaban una especie de danza del vientre de intención lasciva, pero evidentemente de origen ritual prehistórico (rito de la fecundidad). Acompañaban a sus movimientos con castañuelas y vestían faldas de volantes. Las canciones de Cádiz eran tatareadas por los elegantes de Roma y la explotación de estas muchachas la llevaban a cabo hombres sin escrúpulos²⁸. Silio señala que una de las diversiones favoritas de los pueblos del norte era la danza. Estrabón, nos dice que después de beber o durante la bebida bailaban, al son de la flauta y trompeta, un baile que consistía en agacharse y luego saltar. Al lado de esta danza sabemos que entre los celtíberos y sus vecinos hacia el Septentrión, en las noches de plenilunio se celebraban grandes danzas en que intervenían todos los habitantes de un poblado, danzas religiosas en honor de un dios indeterminado que era sin duda la luna misma²⁹.

Durante la paz los lusitanos se ejercitaban en una danza ligerísima, y en los mismos combates hasta no llegar muy lejos el enemigo, avanzaban a pasos rítmicos y cantando himnos guerreros que los historiadores griegos equipararon al "*Peana*"³⁰. Estrabón, nos dice que en la Bastetania bailan las mujeres con los hombres agarrados con las manos³¹.





6 .Piedra labrada de Clunia

2.7 SOBRE LA TAUROMAQUIA Y EL CULTO AL TORO.

Según señala López Izquierdo (1996), es muy posible que en el periodo en que el hombre alterna la caza con la ganadería y la agricultura, cuando ciertos bóvidos aceptaron la domesticación y el consecuente

pastoreo y cuando el hombre, en su trato permanente con las reses

observó sus reacciones y descubrió y aprendió ciertos manejos, empezó a utilizar el toro no sólo como algo venatorio, sino también con un animal con el que se podía jugar. Diadoro, según Caro Baroja (1990), señala que desde la época de Gerión, los toros son sagrados entre los hispanos, aunque las informaciones más fidedignas de la presencia del toro en la península Ibérica se encuentran entre las fuentes arqueológicas (esculturas de animales, vasos, vasijas, estelas funerarias, monedas etc.)³²



7. Armas y guerreros ibéricos

Isidoro de Sevilla describía el toro como *este nombre así como el de Bos (buey), es griego. El color general es leonado; semejante a las aves por su ligereza, son animales fieros, de pelos revueltos; mueven*

la cabeza con gran flexibilidad a donde quieren y la dureza de su

*dorso rechaza el dardo y la flecha*³³. Las esculturas de toros de Osuna o la bicha de Balazote, toro con cabeza humana, reflejan el sentido ritual en torno a este animal. O también los toricos o berracos de piedra ocupadas por los bretones (las cuencas medias de los ríos Tajo y Guadiana, norte de la provincia de Córdoba y sur de Salamanca y Ávila)³³. Las vasijas y vasos de Liria (siglo II,I, a.C.), en ellos se ven reproducidas escenas de caza, a pie y a caballo; escenas de tauromaquia en las que dos hombres procuran enlazar a un toro salvaje o semisalvaje mientras otro parece dedicarse a domesticar un



caballo, otra escena de tauromaquia donde un hombre se enfrenta a un toro con una especie de capote o escudo; escenas guerreras, aparecen guerreros luchando al compás de instrumentos musicales y no sabemos si se trata de una danza armada por un enfrentamiento funerario ibérico o un combate de gladiadores; escenas de danza, y escenas cinegéticas³⁴.

Ángel Álvarez de Miranda, en su obra *"Ritos y juegos del toro"*, nos señala que en los cimientos de la antigua muralla de Clunia se encontró un relieve de un toro en el acto de acometer y frente a él, un hombre que al parecer tiene en la mano izquierda un escudo celtibérico redondo y una espada en la mano derecha. Para el autor la piedra nos demuestra que los celtas mataron toros frente a frente, sirviéndose del escudo como muleta y de la espada como estoque. La bravura de los toros hispanos dio pie a que se prestase al juego de ataque y defensa con los hombres sacando a gala vencer la fuerza y la furia del toro con la maña y la astucia. Por tanto históricamente se ha demostrado que con el toro más o menos bravo el hombre luchó en la antigüedad en diversos lugares antes de que se utilizase en los circos y anfiteatros romanos, y sobre todo en la península Ibérica gracias a la gran abundancia de toros que había.



8 Acróbata

Nos dice Estrabón, mostrando la existencia del toro *"Ocurre también que los animales que pasan a las islas del río antes de la pleamar, sorprendidos por esta, ya al subir, ya al bajar, suelen perecer por falta de fuerza para luchar con la corriente al intentar el regreso. Dicen que los toros, acostumbrados al hecho, esperan a que se termine el reflujo para volverse entonces a la tierra firme"*³⁵. Asimismo, Plinio en el siglo I de nuestra era nos describe el toro de esta manera: *"La generosidad del toro, está en su aspecto, porque tiene la frente brava y espantosa, las orejas peludas, y los cuernos aparejados a cualquier pelea. Pero su principal amenaza la tiene en los pies, con los cuales escarba la tierra airadamente, ora con este,*



ora con aquel, esparciendo la arena por lo alto y sólo entre todos los animales haciendo esto se va airando mucho más... Invención es de la gente de Tesalia, andando a caballo alrededor del toro, asirle del cuerno y torciéndole el pescuezo, matarle"³⁶. Conocemos que la fauna predominantemente en el paleolítico peninsular estaba compuesta por caballos, toros, ciervos. Una de las principales riquezas del curso final del Guadalquivir era el ganado vacuno. El toro salvaje en la prehistoria no tenía otra utilidad que la derivada de la caza como medio para completar la dieta de carne, más otros elementos como las pieles, cuernos, huesos, etc. Sin embargo, según nos cuenta Francisco López Izquierdo (1990), "*Que desde el uro, el toro ha pasado en el discurrir de la historia por muy diversas utilidades por parte del hombre hasta llegar a ser un ente especializado de un espectáculo único, creación del genio hispano... Se comprende que sólo un pueblo con tales toros y caballos y un genio como el de sus naturales podía ser capaz de crear juegos tan arriesgados como los del toreo*"³⁷.



9. Sonajero. Pintia

Aunque el espectáculo más parecido a las actuales corridas de toros fue el circo romano, hay que decir que éstos han sido siempre un juego peculiar de la península Ibérica. Aquí nacieron y aquí han evolucionado y mantenido hasta nuestros días, siendo uno de los exponentes vivos más antiguos, relacionados con el juego deportivo que conservamos en nuestro país.

3. CONCLUSIONES

Tras haber considerado la naturaleza de la evolución cultural queda pues de manifiesto que el deporte se presenta como el tránsito de la simplicidad a la complejidad, siguiendo el desarrollo general de la cultura humana a lo largo de una serie continua o ejes como son la secularidad, la burocracia, la identidad social, la el alejamiento



social, la especialización, el equipo, el significado ecológico y la cuantificación de acuerdo con el sistema de Elman Service.

3.1 SECULARIZACIÓN. En su paso del nivel I al V y más allá, hasta llegar a la mitad del siglo XX, el deporte se ha ido secularizando cada vez más. A medida que una población se vuelve más compleja y pluralista, las actividades deportivas se vuelven menos ritualistas. En los niveles analizados hasta el momento, el sentido ritual impregna la mayor parte de las actividades deportivas como se ha puesto de manifiesto en los diferentes ejemplos señalados: luchas, juegos de pelota, juegos de guerra, danzas. La danza y el juego han formado parte del mundo mágico y sagrado de la mayoría de las sociedades estudiadas y eso se ha mantenido prácticamente hasta el siglo pasado.

3.2 BUROCRACIA. Las sociedades primitivas no se caracterizan por ningún tipo de burocratización, por lo que las formas deportivas tampoco la tenían. Con la aparición del estado la burocracia aparece y esto se traslada al mundo deportivo, así la evolución del deporte se caracterizará por el paso de una organización mínima e informal a otra de máxima complejidad. La burocratización se manifestará en la complejidad de los reglamentos y en el arbitraje; las reglas parecen ser la razón final del juego, frente al sentido del juego estudiado en los ejemplos



10. Bola de cerámica

anteriores, donde las reglas y el arbitraje son componentes apenas tolerados del juego. El buen deporte es aquel en que los jugadores pueden intervenir a placer y los directivos sólo se manifiestan si se producen serias violaciones al reglamento. Entre los deportes analizados, el que presenta un grado destacable de burocratización es el de la pelota maya.

3.3 IDENTIDAD SOCIAL. En estos niveles, el deporte tiene una relación familiar y de banda sirviendo como elemento de interacción como ya ha quedado de manifiesto, como ejemplos los juegos de



raqueta o los atléticos. Conforme el nivel es más avanzado; las relaciones deportivas se harán más impersonales y extrafamiliares.

3.4 ALEJAMIENTO SOCIAL. Es una medición entre dos grupos o individuos. En las sociedades más simples el alejamiento se limita a un número de categorías o esferas; en las sociedades más complejas hay un gran número de esferas de alejamiento. En ambas sociedades la competición deportiva puede verse afectada por las relaciones inter-esféricas. A mayor diversidad de esferas de alejamiento social, existen mayor gama de posibilidades de competiciones deportivas. En los casos estudiados el alejamiento social es mínimo y las posibilidades de competición también, estableciéndose a lo sumo entre bandas.

3.5 ESPECIALIZACIÓN. La evolución deportiva se distingue por el aumento de la especialización de reglas, juegos, funciones, contextos sociales, significados. En las sociedades más simples el número de actividades viene limitado por los factores ecológicos y demográficos. La uniformidad social se refleja por ejemplo en que cada cual puede competir en todo. En los sistemas estatales nos encontraremos ya con una especialización del deportista. Por tanto, en estos niveles la especialización aún no se da. Juegan las clases dirigentes y el resto del grupo o sociedad adopta el juego a sus posibilidades; como ejemplo el juego de pelota mesoamericano. Sin embargo, en general se advierte cierta especialización en los juegos de guerra, en relación con los que en ellos han de participar.



11. Fichas de juegos

3.6 EQUIPO En los primeros niveles, el equipo es simple y normalmente está elaborado con materiales naturales. Conforme las sociedades son más avanzadas, el material se hace más complejo y diversificado. El ejemplo más claro también lo encontramos en el juego de pelota mesoamericano.

3.7 SIGNIFICADO ECOLÓGICO. En las sociedades simples el significado de adaptación al medio es mayor que en las sociedades más complejas,



donde llega incluso a desaparecer. En los niveles estudiados, el juego normalmente se adapta al medio, de forma que los juegos que se desarrollan siempre están en relación con él (venablos, arcos y flechas y jabalinas de madera, la tauromaquia en la península, aprovechando al animal que ofrece el medio).

3.8 CUANTIFICACIÓN. La cuantificación y contabilidad se dan en algunas de las actividades más simples y de las actividades deportivas de sociedades carentes de estado, pero normalmente no existe un control cuantificable de las actividades deportivas. Con el desarrollo de la escritura y sistemas de notación se transforman los sistemas de cuantificación deportiva, ya que se ha posibilitado crear registros permanentes de las estadísticas deportivas. La invención de



12. Toros de Guisando

relojes o cronómetros amplían el alcance de la cuantificación. En estos niveles no hay un registro escrito por los propios grupos de sus actividades deportivas y las informaciones más antiguas, referidas al caso peninsular, vendrán dadas por personajes que se encuentran en otro nivel cultural. Así, Estrabón, nos habla de culturas

que se encuentran a nivel tribal, desde la perspectiva cultural griega. Sin embargo, si existirán registros artísticos realizados por ellos mismos de sus diferentes manifestaciones deportivas como por ejemplo las estelas funerarias o la cerámica hispánica o las pinturas mesoamericanas del juego de pelota. Al margen de las conclusiones extraídas, siguiendo los ejes de la evolución deportiva, tenemos que añadir como conclusión alusiva al caso de la península, la interpretación que hace Caro Baroja a partir de las escenas de los vasos de Liria y que él califica como de sentido caballeresco de la vida³⁸. *"No hay duda que es siempre una sociedad caballeresca la reflejada en las obras de arte de Liria. Más que la guerra en su aspecto brutal también descrita por los historiadores romanos, vemos reproducidos torneos y lances que nos recuerdan los que se cantan*



en las viejas literaturas celtas y en la propia de ciertas sociedades negras superiores de tipo señorial de las que Frobenius nos ha dado una imagen excesivamente poetizada. Hay que recordar sin embargo que tanto entre los celtas como entre los negros "Sabel", el joven caballero ávido de glorias guerreras y amorosas sale de su ciudad o del territorio de su tribu, montado en un hermoso caballo, bien armado y acompañado de su escudero, y de su bardo mitad músico y mitad poeta. Para conquistar el corazón de una hija de un príncipe o señor vecino, debe luchar singularmente, ejecutar proezas cinegéticas y de otra índole. Muchos de los vasos de Liria deben aludir a poemas y a cuentos en que se alababa a estos jóvenes".



4 BIBLIOGRAFÍA

- ²¹ Santos Yanguas, J. (1989). Los pueblos de la España antigua. Historia 16, p. 202
- ²² García Bellido, A. (1993). España y los españoles hace dos mil años, según la geografía de Strabón. Edit. Espasa Calpe. Colección Austral, pp. 223-223. Los estudios de Strabón, Mela, Plinio y Tolomeo constituyen, según el autor, la base sobre la que se asientan los conocimientos geográficos de la España antigua. García Bellido (1903-1972), parte de la obra geográfica de Strabón. El libro recoge el tomo III de su “*Geographiká*”, dedicado a Iberia, en el que además de las noticias de índole geográfica, Strabón hace referencia a los pueblos, gentes y costumbres de la España de hace dos mil años.
- ²³ Santos Yanguas, J. (1989). Op. cit. p. 191.
- ²⁴ Ibid. p. 201.
- ²⁵ Ibid. p. 200
- ²⁶ Ibid. p. 200
- ²⁷ García Bellido, A. (1991). 25 estampas de la España Antigua. Edit. Espasa Calpe, Colec. Austral. Pp. 137-138.
- ²⁸ Caro Baroja, J. (1990). Los Pueblos de España, tomo I. Edit. Istmo, Colecc. Fundamentos, Madrid, p. 227.
- ²⁹ Ibid. p. 363
- ³⁰ Ibid. Pp. 332-333
- ³¹ Ibid. Pp. 234
- ³² López Izquierdo, F. (1996). Historia del toro de lidia. Aguilar Editores. Madrid, pp. 19-20.
- ³³ Caro Baroja, J. (1990). Op. cit. 235
- ³⁴ Ibid. p. 359
- ³⁵ García Bellido, A. (1993). Op. cit. p. 132.
- ³⁶ López Izquierdo, F. (1990). Historia y vida, nº 267, Barcelona, p. 33.
- ³⁷ López Izquierdo, F. (1990). Mitos y realidad del toro bravo. Historia 16, nº 267, Barcelona, pp. 28-31
- ³⁸ Caro Baroja, J. (1990). Op. cit. p. 265
- ³⁹ Prats, J., Castelló, J.L., García, M.C., Izurquiza, I., Loste, M.A. (1994). Op. cit., cuaderno de fichas
- ⁴⁰ Diem, C. (1966) Historia de los Deportes, vol. I. Edit. Luis de Caralt, Barcelona, pp. 99-102
- ⁴¹ Ibid. pp. 102-103
- ⁴² Ibid. pp- 104-114
- ⁴³ Ibid. pp. 115-118
- ⁴⁴ AAVV. (1981). Ediciones del Tiempo(3.000-408). Difusora Internacional, p. 158
- ⁴⁵ Ibid. pp. 236-240

5 ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

1. Lucha de un guerrero con un león. Marfil tartésico hallado en Bencarrón, Sevilla. Historia 16. Historia de España nº 2. De Argantonio a los romanos, página 37.
2. Interpretación de Enrique Ortega, de los guerreros de un vaso numantino. Museo Provincial de Soria. Historia 16. Historia de España nº2. De Argantonio a los romanos, página 95.
3. Guerrero ibérico con falcata. Historia 16. Historias del viejo mundo: los Iberos. Nº 16, Madrid 1994, página 17.
4. Imágenes correspondientes al vaso ibérico de Archena. Museo Arqueológico de Madrid.
5. Escena de danza o procesión, de un vaso del poblado de San Miguel de Liria, Valencia. Julio Caro Baroja: los Pueblos de España. Volumen I. Colección fundamentos 54. Edición Istmo, Madrid 1990. Página 267.



6. Piedra labrada de Clunia, Folclore y Costumbres de España. Tomo I. Editorial Alberto Martín, Barcelona 1944. Edición Fácsmil, Ediciones Merino, Madrid 1990. Página 267.

7. Armas guerreras ibéricas, Museo Arqueológico de Madrid.

8, Acróbata, procedente de Osuna. Museo Arqueológico de Madrid.

9 Sonajero . La Zona Arqueológica *Pintia* (Padilla de Duero/Peñaflor, Pesquera de Duero) está situada en el extremo oriental de la provincia de Valladolid; este territorio estuvo ocupado durante más de mil años, conociéndose tres horizontes culturales: vacceo (siglos IV-I a.C.), romano (I a.C.-II d.C.) y tardorromano-visigodo (V-VII d.C.). De la ciudad vacceo-romana se conocen diferentes áreas funcionales: el poblado de Las Quintanas, que estuvo rodeado por un complejo sistema defensivo recientemente descubierto; la necrópolis de cremación de Las Ruedas, el barrio artesanal de Carralaceña, un posible santuario, arrabales y basureros extramuros, etc.

10. Bola de cerámica. Pintia. Las bolas de arcilla son piezas habituales en tumbas de la necrópolis de Las Ruedas y aunque por su aspecto podríamos considerarlas canicas, no sabemos realmente para que se utilizaban. Por su aparición en tumbas infantiles pudieron haberse empleado como juguetes; sin embargo no son pocas las tumbas de individuos adultos que también cuentan con estos objetos. Como puede ver en las imágenes adjuntas, existen bolas de cerámica, lisas o con decoración incisa y/o impresa, y de piedra, siendo más abundantes las de barro.

11. Fichas de juegos, Pintia. Recortes circulares a partir de fragmentos cerámicos. Estas piezas aparecen en la zona de hábitat, esto es, el poblado de Las Quintanas (como las que se encontraron en el interior de una vasija de almacenamiento, como se ve en la imagen); también se desconoce su función: bien pudieron ser fichas de juego o quizás piezas intercambiables a modo de monedas.

12. Toros de Guisando. Los Toros de Guisando son un conjunto escultórico vetón que se ubica en el cerro de Guisando, en el término municipal de El Tiemblo, en la provincia de Ávila (España). Se datan entre los siglos II y I antes de Cristo, con preferencia a la creación en el siglo II a. C., durante la Edad del Hierro. Se trata de cuatro esculturas realizadas en granito que representan cuadrúpedos, identificados como toros o verracos (cerdos sementales), con preferencia a la suposición de que se trata de toros, ya que algunas de las piezas presentan, en la cabeza, oquedades consideradas para la inserción de cuernos. Fotos Museo del juego.

